La guía-interpretación con personas sordociegas

MYRIAM GARCÍA DORADO
Unidad Técnica de Sordoceguera, ONCE

1 La sordoceguera: una discapacidad única

1.1 *Definición de sordoceguera*

La sordoceguera es una discapacidad que resulta de la combinación de dos deficiencias sensoriales (visual y auditiva), que genera en las personas que la padecen problemas de comunicación únicos y necesidades especiales derivadas de la dificultad para percibir de manera global, conocer, y por tanto interesarse, y desenvolverse en su entorno.

Algunas personas que padecen sordoceguera son totalmente sordas y ciegas, mientras que otras tienen restos auditivos y/o visuales. En todo caso, el efecto de incomunicación y desconexión con el mundo que produce la combinación de las dos deficiencias es tal, que la persona con sordoceguera tiene graves dificultades para acceder a la información, a la educación, a la capacitación profesional, al trabajo y a la vida social y cultural de su comunidad.

En el caso de las personas que nacen sordociegas, o de las que adquieren la sordoceguera a temprana edad, la situación se complica por el hecho de que pueden darse problemas adicionales que afecten a su personalidad o conducta. Tales complicaciones reducen aún más sus posibilidades de aprovechar cualquier resto visual o auditivo.

La sordoceguera es una discapacidad singular y las personas sordociegas requieren servicios especializados, personal específicamente formado para su atención y formas especiales de comunicación para relacionarse con los demás y enfrentarse a la actividad diaria.

Una persona debe ser considerada sordociega cuando en ella se combinan dos deficiencias sensoriales (visual y auditiva) en forma y grado tales que le ocasionan especiales problemas de comunicación que dificultan el conocimiento de cuanto hay o sucede a su alrededor y por

tanto el normal acceso a la información, a la educación, a la formación, al trabajo y a la vida social.

1.2 *Grupos de población sordociega*

El grupo de personas con sordoceguera es heterogéneo y complejo debido a diferentes variables que conforman las características individuales de cada uno: el tipo y grado de pérdida, el momento en que aparece cada una de las pérdidas, el nivel madurativo y de comunicación, la existencia o no de deficiencias añadidas, el ambiente sociocultural, etc.

Considerando estas variables, que hacen de cada persona con sordoceguera un caso único con unas características y necesidades específicas, la población sordociega puede dividirse en dos grandes grupos:

- Personas con sordoceguera congénita.
  Son aquellas personas que nacen con la visión y audición seria o totalmente afectadas por causas de origen prenatal o perinatal o aquellos que quedan sordociegos a poco de nacer (causas postnatales).
- Personas con sordoceguera adquirida, y dentro de este grupo:
  - Personas sordociegas con deficiencia auditiva congénita y una pérdida de visión adquirida durante el transcurso de la vida.
  - Personas sordociegas con una deficiencia visual congénita y una pérdida de audición adquirida durante el transcurso de la vida.
  - Personas nacidas sin deficiencias visuales ni auditivas y que sufren una pérdida de audición y de visión durante el transcurso de la vida.

1.3 *Sistemas de comunicación*

Uno de los principales problemas a los que tiene que enfrentarse cualquier persona sordociega, independientemente de los restos sensoriales que posea, es la comunicación.

Los sistemas de comunicación alternativos a la lengua oral que utiliza este colectivo son heterogéneos, ya que deben cubrir las necesidades concretas de cada individuo, dependiendo de su situación sensorial en cada momento, sus habilidades y capacidades comunicativas, las características del entorno y las posibilidades del interlocutor.

Los sistemas de comunicación más frecuentemente utilizados son:

SISTEMAS ALFABÉTICOS	• Sistema dactilológico • Visual o en el aire • Visual-táctil • Táctil o en palma • Escritura en letras mayúsculas • El dedo como lápiz • Alfabeto Lorm • Braille manual • Malossi • Morse
SISTEMAS BASADOS EN LA LENGUA ORAL	• Lengua oral adaptada • Lectura labial • Tadoma
SISTEMAS BASADOS EN CÓDIGOS DE ESCRITURA	• Escritura en caracteres ordinarios • En papel • A través de medios técnicos • Escritura en braille • En papel • A través de medios técnicos
RECURSOS DE APOYO A LA COMUNICACIÓN	• Tablillas de comunicación • Tarjetas de comunicación • Mensajes breves en • caracteres ordinarios • Mensajes breves en braille • Dibujos
OTROS	• Dactyls • Bimodal

2 La guía-interpretación

2.1 *La necesidad de los guías-intérpretes*

La sordoceguera es una discapacidad severa que genera en las personas que la padecen:

- dificultades para comunicarse de forma voluntaria con cualquier persona del entorno,
- problemas para desplazarse por lugares desconocidos de manera autónoma,

- dificultad de recibir información sobre lo que sucede más allá de la punta de sus dedos, ya que padecen la pérdida de los dos sentidos de la distancia, que nos aportan la mayor cantidad de información de forma inmediata y global,
- una gran incomunicación y desconexión del mundo,
- una serie de limitaciones muy excluyentes en la información, la comunicación y la movilidad.

Por ello necesitan contar con la presencia de los guías-intérpretes.

2.2 *El papel del guía-intérprete*

El papel del guía-intérprete consiste en proporcionar a la persona sordociega una imagen lo más completa posible de la situación de interpretación, a través de la transmisión de los distintos elementos que la componen, de forma que la persona sordociega comprenda el contexto y se encuentre en igualdad de condiciones con respecto al resto de los interlocutores a la hora de participar, actuar o tomar decisiones.

Se trata, por una parte, de ser un canal «lingüístico» entre personas que no comparten el mismo sistema de comunicación, además de conectar a la persona sordociega con su entorno, con la realidad, es decir, ser sus «ojos y sus oídos» y ser un instrumento en el proceso de promover la integración e independencia de las personas sordociegas.

El objetivo final es introducir a la persona sordociega en el contexto, ubicarla en la situación en la que ambos se encuentran de forma que «vea, sienta y oiga» lo mismo que su intérprete.

2.3 *Funciones del guía-intérprete*

Como se desprende de lo dicho anteriormente, se puede ver que la interpretación con personas sordociegas está compuesta por una serie de tareas o funciones multifacéticas y variadas, que podrían esquematizarse de la siguiente manera:

- interpretación lingüística.
- contextualización.
- guía.

2.3.1 *Interpretación lingüística*

Consiste en lo más básico: la transmisión de los mensajes que se están produciendo.

La interpretación lingüística con personas sordociegas consiste en verter el contenido de un mensaje emitido en una lengua o sistema de comunicación, en la lengua, sistema o forma de comunicación utilizado por el usuario sordociego con el que se está trabajando, y viceversa.

El objetivo es entregar el mensaje fielmente, transfiriendo siempre tanto el contenido como el espíritu que ha puesto el emisor, incorporándolo en el contexto en el que se está produciendo y usando el lenguaje más fácilmente comprensible por la persona con la que se está trabajando.

Conlleva una serie de tareas previas, entre las que destacamos:

- determinación del sistema de comunicación más adecuado,
- preparación del entorno.

2.3.2 *Contextualización*

La segunda función del intérprete, directamente relacionada con las otras dos, consiste en transmitir la información del entorno que la persona sordociega necesite para que la situación que está viviendo le resulte coherente, lo que habitualmente incluye información visual y auditiva.

2.3.2.1. Información visual

A. Descripción / información sobre las personas: qué personas están y dónde están ubicadas (para que pueda dirigirse a ellas); la persona que habla y dónde se encuentra. Se pueden añadir aspectos como las personas que llegan, las que se van, quiénes están, por si quiere hablar con ellos. La colocación de la propia persona sordociega con respecto a la sala, a los objetos y a los demás asistentes.
B. Descripción del espacio físico: tanto para interiores como para exteriores. Cómo es el lugar en el que se encuentra, qué forma tiene, el tamaño, etc. En situaciones de exterior, explicar el paisaje por el que estamos caminando, etc.
C. Descripción de los objetos que hay en un determinado lugar: las mesas, las sillas, los medios audiovisuales, la forma en que están colocados, a qué distancia, etc.; en un restaurante: los objetos que

hay en la mesa, cómo y dónde están colocados, etc.; en una visita a un museo: los objetos que se ven, etc.

D. El ambiente: la decoración de una sala, el bullicio que reina en un bar, la alegría de una fiesta, etc.

2.3.2.2 Información auditiva

Sonidos que se producen en el entorno: un teléfono que suena e interrumpe la conversación, una llamada a la puerta, los avisos de megafonía, etc.

2.3.2.3 Información visual y auditiva

A. Los acontecimientos: lo que está sucediendo a su alrededor, que no puede percibir tocando con sus manos, y que influye en la comprensión de la situación; si la persona sordociega comienza una conversación privada, que no desea compartir con otros, el intérprete debe informarle de si otras personas están mirando; el porqué de las interrupciones durante la deambulación; qué está haciendo la gente (si es interesante o llamativo).
B. Las interrupciones y pausas: hay que avisar y explicar los vacíos o silencios que se producen en la comunicación: el médico se ha callado porque la enfermera acaba de entrar; el intérprete está interpretando en una conferencia y el ponente se ha detenido porque alguien ha entrado en la sala; el interlocutor está hablando con la persona sordociega y suelta sus manos porque una tercera persona le está preguntado algo; van caminando y charlando por la calle y la persona oyente corta toda comunicación con él porque un coche se ha parado delante de ellos para preguntarles por una dirección. Todas estas interrupciones, que para los que ven y oyen tienen una sencilla explicación, llegan a la persona sordociega como cortes bruscos en su contacto con el entorno, sin ninguna razón imaginable o tranquilizante para ella, y cargadas de angustia, puesto que no se sabe lo que sucede y no puede controlarlas.
C. Turnos en la conversación: este aspecto es fundamental para que los mensajes fluyan con soltura y la comunicación discurra por los cauces adecuados. Se trata de indicar a la persona sordociega si el interlocutor ha terminado ya de hablar, si está esperando una respuesta, si ella puede ya responder, si le han dado la palabra y puede participar, indicarle si le han interrumpido porque alguien ha

venido o porque le quieren hacer una pregunta; si no, la conversación se convertiría en un completo galimatías y se solaparían las intervenciones de los participantes.

D. Cuando se está trabajando en un servicio en el que hay varios interlocutores siempre hay que ir indicándole a la persona sordociega quién habla (una mesa redonda, una reunión de trabajo con muchas personas, una conferencia con varios ponentes) para que ella pueda seguir la línea de pensamiento de cada participante y poder dirigirse a ellos cuando lo desee. Igualmente, cuando se esté haciendo un servicio colectivo con varias personas sordociegas, al interpretar a la lengua oral lo que un usuario esté diciendo, hay que decir el nombre de la persona que habla para que el resto de intérpretes del grupo puedan transmitírselo al usuario con el que están trabajando.
E. Algo fundamental es indicar claramente a la persona sordociega cuándo una pregunta o comentario van dirigidos a ella.
F. Ritmo de la comunicación: el intérprete debe marcar a la persona sordociega el ritmo, la velocidad a la que puede hablar, para que el propio intérprete tenga tiempo de interpretar a la lengua oral y su interlocutor pueda seguirle. Si se trata de un servicio colectivo con un grupo de personas sordociegas, el intérprete deberá indicar a la persona sordociega la rapidez a la que puede hablar o la necesidad de hacer pausas para que todo el grupo pueda seguir la exposición, ya que hay sistemas de comunicación más lentos. Si la persona sordociega no está acostumbrada a este ritmo de comunicación puede resultarle un poco «exasperante», por lo que el intérprete deberá explicarle la situación.
G. Reacciones y emociones que se trata de transmitir:
    - la entonación de la frase (si es una pregunta, si espera una respuesta, si es solo un comentario);
    - la descripción del comportamiento de otras personas (señales de lenguaje corporal, su dinámica, movimientos de cabeza, posturas corporales, expresiones faciales, estado de ánimo, reacciones, etc.);
    - matices emocionales de la voz (admiración, enfado, seriedad, informalidad, prisa, etc.) y las emociones del propio intérprete cuando se comunica con la persona sordociega.

Se considera que dos tercios de la interpretación no son solo lo que se dice, sino cómo se dice, y el intérprete debe ser capaz de dar esa

connotación al mensaje interpretado. Algunos aspectos relacionados con la transmisión de la información del entorno son:

- priorización y selección de la información;
- factores que determinan la selección de información;
- cuándo hay que transmitir la información del entorno: información inicial, durante la situación de interpretación y vinculada a la transmisión de mensajes, información residual, tiempos sociales, desplazamientos.

2.3.3 *Guía*

2.4 *Peculiaridades de la guía-interpretación*

Hay una serie de aspectos intrínsecos de la labor profesional de guía-interpretación, que la definen y que vienen derivados de las características y necesidades específicas de los usuarios con los que se está trabajando: las personas con sordoceguera. Señalamos:

1 Variedad de usuarios en cuanto a: situación sensorial, dominio del sistema, etc.
2 Variedad de sistemas de comunicación a nivel expresivo y receptivo.
3 Cambio de modalidad. Paso de una modalidad auditiva o visual a una táctil. El uso del tacto en los sistemas de comunicación manuales no proporciona una percepción tan clara, completa y global como una comunicación visual o auditiva, por lo que va a haber muchos aspectos de la comunicación que van a ser más difícilmente percibidos por ellos.
4 Un solo canal: el tacto. Reciben por una sola vía toda la información que los demás perciben a través de la vista y el oído. La persona sordociega debe realizar grandes esfuerzos por «ver y oír» a través del tacto:

> [...] recibir lo que los intérpretes nos pasan, procesar la información, adivinar las partes que se pierden y más tarde rellenar las lagunas con la información que recimos cuando nos percatamos de que tiene conexión con lo que se ha dicho anteriormente.

5 Velocidad de la comunicación: los sistemas de comunicación suelen ser más lentos que la comunicación de la lengua oral utilizada por los interlocutores.
6 La velocidad de los acontecimientos en los que se ven envueltos suelen ser muy rápidos. Surgen también situaciones imprevistas que van a producir un cúmulo de información que transmitir, lo que hace que el intérprete, muchas veces, tenga que actuar sin tener tiempo de explicar ni contextualizar a la persona sordociega para que sepa lo que está sucediendo. Entonces tendrá que explicárselo cuando la situación ya haya pasado.
7 Acumulación de tareas.
8 Necesidad de la objetividad del intérprete, especialmente en las tareas de contextualización, ya que el usuario sordociego no tiene ninguna referencia para contrastar la información que el guía-intérprete le está proporcionando.
9 Cercanía física y psicológica: este trabajo supone una gran cercanía física, debido al tipo de sistemas de comunicación que se utilizan y a las carencias visuales del usuario y una gran cercanía psicológica, ya que la persona sordociega «depende» en gran medida de la información que le aporte su intérprete. Esto puede conllevar, en servicios de larga duración sobre todo, un gran cansancio, malentendidos y estrés.
10 Interpretación a tercera lengua: habitualmente es muy complicado encontrar buenos guías-intérpretes, experimentados y de gran calidad, que además manejen una tercera lengua. Así habitualmente, si una persona sordociega participa en un evento internacional, deberá llevar su propio guía-intérprete y un intérprete de lenguas orales que haga la interpretación de inglés a español. Esto encarece el coste del servicio, además de complicar mucho más el proceso de la comunicación.

Todas estas dificultades pueden producir una serie de consecuencias:

- Pérdida de información por parte de la persona sordociega, quien, a su vez, tiene que tratar de adivinar la información que le falta.
- Frustración por una comunicación no satisfactoria.
- Malentendidos.
- Pérdida del sentido del mensaje.
- Y, especialmente, cansancio en ambos.